



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/B/COM.1/EM.31/3
19 de febrero de 2007

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO
Comisión del Comercio de Bienes y Servicios
y de los Productos Básicos
Reunión de Expertos sobre la participación de los
países en desarrollo en los sectores nuevos y
dinámicos del comercio mundial: examen
del sector energético
Ginebra, 29 de noviembre a 1º de diciembre de 2006

**INFORME DE LA REUNIÓN DE EXPERTOS SOBRE LA PARTICIPACIÓN
DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO EN LOS SECTORES NUEVOS Y
DINÁMICOS DEL COMERCIO MUNDIAL: EXAMEN DEL
SECTOR ENERGÉTICO**

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
del 29 de noviembre al 1º de diciembre de 2006

ÍNDICE

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. RESUMEN DEL PRESIDENTE	3
II. CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN.....	13
<i>Anexo</i>	
Asistencia.....	14

Capítulo I

RESUMEN DEL PRESIDENTE

A. Introducción

1. El Consenso de São Paulo asignó a la UNCTAD el mandato de organizar exámenes sectoriales de los sectores dinámicos del comercio mundial (Consenso de São Paulo, párr. 95). La Comisión del Comercio de Bienes y Servicios y de Productos Básicos decidió, en su noveno período de sesiones, celebrado en marzo de 2005, realizar exámenes anuales, en el marco de reuniones de expertos, sobre el fomento de la participación de los países en desarrollo en los sectores nuevos y dinámicos del comercio mundial¹.

2. La Reunión de Expertos tuvo lugar del 29 de noviembre al 1º de diciembre de 2006 y en ella se hizo un examen del sector energético. El Sr. Abdou Aziz Sow, Ministro del Senegal para la NEPAD, y el Sr. Supachai Panitchpakdi, Secretario General de la UNCTAD, hicieron las declaraciones inaugurales.

B. Adaptación a los cambios en la economía de la energía

3. En los últimos años ha habido cambios espectaculares en los mercados energéticos mundiales. Los precios del petróleo aumentaron notablemente, a la par que la preocupación por la seguridad de los suministros de energía, y cabe la posibilidad de que los efectos de ambas cosas formen parte del entorno macroeconómico durante algún tiempo. Las repercusiones de dichos cambios son potencialmente graves para el crecimiento y el desarrollo económico, en especial para los países menos adelantados (PMA) y para África. Sin embargo, la nueva situación también ofrece oportunidades para los países en desarrollo desde el punto de vista del acceso a nuevos mercados y de la lucha contra la pobreza.

4. Se observó que, a diferencia de las anteriores crisis de los precios del petróleo, los aumentos recientes no habían provocado una recesión. Ello se explica por la disminución de la dependencia mundial respecto al petróleo, en particular en los países pertenecientes a la OCDE, cuyas importaciones de petróleo equivalen actualmente al 8% de las exportaciones, frente al 24% de 1980.

5. Hay tres razones que explican esta situación. En primer lugar, la sustitución del petróleo por otras fuentes de energía supuso una considerable reducción del consumo de petróleo. En segundo lugar, los avances tecnológicos permitieron ahorrar energía en los procesos industriales y en el transporte. Tercero, y más importante, en los países desarrollados los

¹ Los sectores nuevos y dinámicos del comercio mundial y sus productos se clasifican en tres categorías generales de productos: a) los que han mostrado un crecimiento sistemáticamente fuerte y un aumento de su participación en el comercio mundial, en particular aquellos que en los países en desarrollo ya habían logrado establecer cierta presencia en las exportaciones; b) los sectores y elementos que ya existen, pero que son nuevos en la lista de actividades de exportación de los países en desarrollo; y c) esferas del comercio totalmente nuevas en las que los países en desarrollo tiene posibles ventajas comparativas.

sectores de alto consumo de energía, tales como la producción de manufacturas, representan hoy en día una parte menor del PIB que hace 25 años, mientras que los sectores que usan relativamente poca energía, como los servicios y las tecnologías de la información, juegan un papel mucho más importante. No obstante, en los países en desarrollo la intensidad energética del PIB continúa siendo relativamente elevada.

6. El aumento de los precios del crudo y su inestabilidad afectaron de diferente modo a los países exportadores de petróleo y a los países importadores. A nivel macroeconómico, su efecto fue más perjudicial para los países importadores de petróleo, en los cuales el aumento de la factura de las importaciones podía desencadenar efectos de acumulación en todos los sectores de la economía, dando así lugar a aumentos de la inflación, el desempleo y la deuda externa. Se estimó que, en promedio, un aumento de 10 dólares de los EE.UU. por barril provocaba en los países en desarrollo una disminución de entre 1,5 y 3% del PIB. Uno de los resultados había sido un mayor endeudamiento, puesto que los países en desarrollo habían tomado más préstamos extranjeros para financiar las importaciones de alimentos y petróleo.

7. Los exportadores de petróleo quizás debieran solucionar el problema de la presión sobre el tipo de cambio real que podría dar lugar al "síndrome holandés", así como decidir cómo invertir los ingresos inesperados. En 2004 y 2005, por ejemplo, los gobiernos de nueve países africanos exportadores de petróleo obtuvieron más de 15.000 millones de dólares de los EE.UU. en ingresos inesperados. Se observó, por otra parte, que la depreciación del dólar de los EE.UU. había reducido el efecto positivo sobre la relación de intercambio de los países exportadores de petróleo, y los expertos de dichos países estimaron que, teniendo en cuenta el aumento de población en el ínterin los verdaderos ingresos por habitante procedentes del petróleo en la actualidad de hecho eran inferiores a los del decenio de 1970.

8. A nivel microeconómico, los efectos fueron similares tanto para los países exportadores como para los importadores, y se caracterizaron por disminuciones en la renta de los hogares, la escasez de combustible y aumento de los costos, lo cual dificultó el funcionamiento de las empresas y debilitó la competitividad de las exportaciones. En África, concretamente, los países muy endeudados, importadores netos de productos alimenticios y sin litoral experimentaron graves problemas, porque los aumentos de los precios del petróleo redujeron los recursos a disposición de los gobiernos para el desarrollo de sus actividades, entre ellas los programas de lucha contra la pobreza.

9. Se debatieron diversas formas posibles de solucionar los problemas que tienen ante sí los países en desarrollo, prestando especial atención a las medidas encaminadas a aliviar los efectos sobre los países importadores de petróleo. También se consideró que el diálogo entre los exportadores e importadores de petróleo y la cooperación entre los distintos grupos de países, incluso a escala regional, eran elementos decisivos para la elaboración de cualquier política.

10. Los expertos observaron las positivas repercusiones que habían tenido los aumentos de los precios del petróleo en el desarrollo de fuentes de energía alternativas, particularmente las formas de energía renovable como los biocombustibles, la energía eólica, la energía de las mareas y de las olas, y la energía solar. Destacaron la importancia de establecer reglas de juego uniformes en la esfera de la producción y el comercio de biocombustibles, así como la necesidad de reducir y eliminar los obstáculos al comercio y de eliminar gradualmente las subvenciones que distorsionan el comercio.

11. Durante el debate se recomendó el siguiente conjunto de medidas generales:
- Era preciso definir la combinación de la cartera energética global en todos los niveles -nacional, regional, continental e internacional;
 - Debería diseñarse a nivel multilateral una política energética mundial que estimulara la cooperación y el diálogo entre productores y consumidores;
 - Las carteras energéticas deberían diferenciarse en función de las dotaciones locales y regionales de recursos;
 - Podría crearse un fondo para la estabilización del petróleo y establecerse un sistema de fijación diferenciada de los precios del petróleo en función de las circunstancias económicas de los países, que funcionaran en períodos de crisis;
 - Los servicios de financiamiento compensatorio facilitados por las instituciones financieras internacionales deberían ser más sencillos de aplicar para que los países importadores de petróleo puedan hacer mayor uso de ellos;
 - Podría crearse un fondo de petróleo para África que ayude a paliar los efectos de los elevados precios del petróleo en los países pobres de África que importan petróleo, y podrían considerarse otras formas de apoyo recíproco entre los países en desarrollo;
 - Debería alentarse a los productores y consumidores a entablar un diálogo global, transparente y con reglas de juego uniformes;
 - El sector empresarial podría desempeñar una función activa en la concepción de respuestas institucionales y técnicas innovadoras para los problemas energéticos de los países en desarrollo.

C. Biocombustibles

12. En virtud de que los actuales precios del petróleo superan sustancialmente los de los últimos años y de que se ha intensificado el temor por el calentamiento atmosférico, el interés de los encargados de la formulación de políticas y de los consumidores por encontrar alternativas al petróleo ha sido mayor de lo que había sido nunca desde mediados de 1970.

Los biocombustibles -combustibles obtenidos a partir de biomasa- podrían ofrecer buenas perspectivas como suplemento. Se recordó que el aumento de la producción, la utilización y el comercio internacional de biocombustibles podrían contribuir al logro de objetivos económicos, sociales y ambientales positivos. Éstos serían, entre otros, la reducción de la factura de las importaciones de petróleo, una mayor seguridad energética y la diversificación de las fuentes de energía; la diversificación de la producción agrícola; la aceleración del desarrollo de las zonas rurales; la mejora del empleo; la contribución a la mitigación del cambio climático; y oportunidades para exportar productos básicos energéticos.

13. Los expertos recomendaron que, antes de instituir estrategias nacionales para el desarrollo de biocombustibles, los países adoptaran algunas decisiones de importancia vital, como, por ejemplo, determinar si con la producción de biocombustibles se tenía por objeto la seguridad del

combustible para el transporte o la sustitución de energías para otros usos; cuáles serían las necesidades con respecto a tierras; y qué escala de tecnología de conversión sería conveniente. Asimismo, debían reflexionar acerca de las repercusiones económicas y ambientales, la compatibilidad de los biocombustibles con las infraestructuras existentes de distribución y uso de combustible, y los distintos usos de la biomasa.

14. Varios países desarrollados y en desarrollo estaban aplicando límites en relación con las mezclas de carburante y proporcionando distintos tipos de subsidios e incentivos para apoyar a las incipientes industrias de biocombustibles. Los avances de este tipo estimularán en el futuro una demanda y una oferta mundial continua de biocombustibles. Ello, a su vez, podría desencadenar un cambio profundo en la economía agrícola mundial.

15. Los aranceles aduaneros, los subsidios por volumen y las bonificaciones fiscales aplicados a la producción de biocombustibles; el apoyo para la construcción de refinerías, y el apoyo para la producción de materias primas, eran algunos de los principales instrumentos que varios países desarrollados utilizaban a nivel de gobierno nacional, subnacional e incluso local para facilitar la existencia y la prosperidad de una industria nacional de biocombustibles. Las medidas de apoyo adoptadas por los países desarrollados tenían repercusiones para los productores y los consumidores de los países en desarrollo.

1. Biocombustibles y seguridad alimentaria

16. Una de las principales preocupaciones de las que se habló durante la reunión fue el rápido crecimiento de la demanda de materias primas para producir energía (como el maíz, la caña de azúcar y las leguminosas) ya que la seguridad alimentaria correría peligro si muchas tierras agrícolas se destinaran a los cultivos energéticos. Cuando los precios de la energía superaron los 30-35 dólares de los EE.UU. por barril, los precios de los productos agrícolas se vieron directamente afectados e hicieron que algunas materias primas agrícolas se convirtieran en fuentes de suministro de energía económicamente viables. De todos modos, se observaron importantes diferencias entre los distintos países y las distintas materias primas en relación con la competitividad. En última instancia, el principal desafío en cuanto a políticas se refiere es encauzar los beneficios del renacimiento de la agricultura sin que ello resulte perjudicial para la seguridad alimentaria.

17. Un tema conexo era el efecto que tuvo el aumento de los precios de los productos básicos agrícolas, debido a su utilización como materias primas energéticas, en los distintos sectores de la población de los países en desarrollo. Existió la posibilidad de que el aumento de los precios agrícolas beneficiara a 2.500 millones de personas cuyos medios de subsistencia dependían del sector agrícola, sin embargo, los pequeños propietarios de tierras, los trabajadores rurales sin tierra y los pobres de las zonas urbanas podrían correr riesgos importantes, al menos a corto plazo. Quizás sea necesario considerar la posibilidad de adoptar normas de ejecución y medidas compensatorias temporales. A este respecto se hicieron varias propuestas:

- Los gobiernos deberían seguir invirtiendo en la infraestructura de distribución para reducir los costos de transacción entre los agricultores y el mercado final;

- Los aumentos de los precios podrían ser absorbidos fundamentalmente por el sistema de comercialización, de modo que tengan pocas repercusiones en las zonas rurales, si no se toman medidas para reducir los costos de comercialización;
- La ausencia de un sistema claro de derechos de propiedad y de mecanismos de aplicación podría dar lugar al desplazamiento de los pequeños propietarios de tierra por parte de los grandes y poderosos intereses económicos;
- Una parte importante del nuevo valor añadido que se genere debería llegar a los agricultores y a las zonas rurales puesto que ello generaría oportunidades económicas en otros sectores de la economía;
- El logro de un mayor poder de decisión a nivel local y una mayor atención al desarrollo sostenible deberían ser elementos esenciales para asegurar la participación de los empresarios rurales;
- Los incentivos gubernamentales, en caso de aplicarse, deberían tender a privilegiar el poder de decisión a nivel local, a una escala que sea ventajosa para las comunidades rurales.

2. Producción mundial y comercio internacional

18. En la actualidad, el etanol es un producto básico muy dinámico cuya producción y comercio internacional registran un fuerte crecimiento. La producción mundial de etanol aumentó de menos de 20.000 millones de litros en el año 2000 a más de 40.000 millones de litros en 2005. El comercio internacional de etanol ha tenido una vigorosa expansión. Los países desarrollados imponen medidas arancelarias y no arancelarias a las exportaciones de biocombustible. Los aranceles de importación aplicados en los Estados Unidos son de 14 centavos de dólar por litro, y en la Unión Europea son de 0,19 euros por litro. Los esquemas de preferencia especiales de los Estados Unidos y la CE permiten algunas importaciones de etanol exentas de derechos. En los Estados Unidos y en la CE la competitividad de los biocombustibles nacionales depende de las subvenciones y los aranceles de importación.

19. El aumento del comercio internacional de biocombustibles y materias primas conexas ofrece oportunidades ventajosas para todos los países. Un sistema de comercio más liberal contribuiría en gran medida a la consecución de las metas económicas, de eficiencia energética, ambientales y sociales que persiguen los países por medio de una producción y utilización más intensiva de los biocombustibles.

20. Puesto que cabe esperar un notable aumento del comercio de materias primas y biocombustibles, la producción sostenible comienza a ser uno de los principales motivos de preocupación y en la actualidad se contempla como un posible requisito para el acceso a los mercados. La certificación y el etiquetado de los biocombustibles y las materias primas continúan siendo una cuestión compleja. Los expertos señalaron que los obstáculos al comercio innecesarios podían evitarse mediante un proceso imparcial de elaboración de criterios que se caracterizase por la amplia participación y la transparencia y tuviese en cuenta la creación de capacidad en materia de certificación en los países en desarrollo.

3. Acceso a posibilidades financieras

21. La financiación de los proyectos relacionados con biocombustibles es esencial para la sostenibilidad de la producción de biocombustibles, en especial para los países en desarrollo. Las condiciones previas para hacer que la financiación de los biocombustibles resulte atractiva son las mismas que se aplican a los proyectos relacionados con la agricultura tradicional, sólo que es un campo en el que existe muy poca experiencia. Los expertos pusieron de relieve las posibilidades que ofrece el mecanismo para un desarrollo limpio del Protocolo de Kyoto. Se destacó que había una ausencia casi absoluta de proyectos en el marco de ese mecanismo relacionados con biocombustibles líquidos para el sector del transporte, o con la sustitución de la energía no renovable por biocombustibles renovables en el sector de los hogares. Ese vacío obedecía en gran medida a la falta de metodologías aprobadas por el mecanismo para un desarrollo limpio aplicada a las actividades de esa clase de proyectos de bioenergía.

22. Se observó que el avance de los proyectos relacionados con biocombustibles tropezaba con dificultades metodológicas y de otro tipo, pero se subrayó que esas dificultades no eran insuperables y que su solución permitiría hacer inversiones en bioenergía y aumentaría las oportunidades de los países en desarrollo de participar en el mercado mundial del carbón.

23. Los expertos presentaron algunos ejemplos prometedores de proyectos relacionados con biocombustibles que se estaban llevando a cabo en África. Dos proyectos consistían en la producción de biodiesel a partir del árbol *jatropha*. En uno de los estudios de viabilidad realizados se contaba sólo con financiación privada procedente de inversores malienses y europeos asociados en una empresa mixta. Se esperaba que dicho proyecto tuviese muchas consecuencias positivas: mejores rentas para los agricultores en comparación con el habitual cultivo comercial del algodón; una mejor gestión de la tierra; la mejora del estado del suelo y una contribución a la mitigación del cambio climático; y la creación de empleo.

24. Asimismo, el Banco de Inversión y Desarrollo de la CEDEAO y el Gobierno de Ghana diseñaron una estrategia nacional para financiar toda la cadena de suministro de la producción de biodiesel, en la cual se proponía la creación de un Fondo de Biocombustibles para África para posibilitar y agilizar la financiación del desarrollo de la cadena de suministro de biocombustibles en África.

4. El aspecto tecnológico de los biocombustibles

25. En las conversaciones se estableció una diferencia entre los combustibles de primera generación y los de segunda generación. Los combustibles de primera generación son el biodiesel producido a partir de semillas de colza, de soja, girasol, *jatropha*, coco, palma, aceite de cocina reciclado y aceites vegetales puros; y el bioetanol producido a partir de granos y plantas azucareras. Los biocombustibles de segunda generación son el etanol producido a partir de lignocelulosa (residuos de cosechas, gramíneas, plantas leñosas) mediante hidrólisis enzimática, y los combustibles termoquímicos.

26. Los biocombustibles de primera generación tienen varias limitaciones. Compiten con los usos alimentarios, y las plantas se han optimizado para servir de alimento y no para uso energético. Sólo una parte de la planta se convierte en biocombustible. Las ventajas que ofrecen en relación con la mitigación de las emisiones de efecto invernadero son muy pocas, excepto en

el caso del etanol de caña de azúcar. Conllevan un costo relativamente alto, a excepción del etanol de caña de azúcar en el Brasil, debido a los elevados costos de la materia prima.

27. Los biocombustibles de segunda generación ofrecen algunas ventajas claras. Las plantas pueden cultivarse por sus características energéticas y no para uso alimentario, y una gran parte de la planta podría transformarse en combustible. La "bio-refinería" permite utilizar al máximo la planta. Las ventajas para el medio ambiente y la energía son sustanciales. Estos combustibles tienen mayor densidad de capital que los biocombustibles de primera generación, pero los costos de las materias primas son inferiores.

28. Los participantes también establecieron distinción entre los biocombustibles de segunda generación termoquímicos y biológicos. Los combustibles termoquímicos permiten hacer una utilización total de la biomasa y ofrecen un elevado nivel de flexibilidad en cuanto a las materias primas. Actualmente existen en el mercado tecnologías de conversión. Para mejorar la conversión y reducir los costos se necesitan grandes avances en el campo de la I+D. Los costos previstos dependen, en cierto modo, menos de la escala a la que se efectúan las operaciones que en el caso de los combustibles termoquímicos.

D. El petróleo y el gas en África y en los PMA

29. Los participantes señalaron que la estructura del sector del petróleo y del gas en África había mejorado debido al aumento de la capacidad, la inversión y el comercio, y también a la mayor atención de que era objeto África por parte de otras regiones, dada la intensa preocupación de éstas respecto de la seguridad energética y los problemas de inestabilidad y seguridad de las regiones productoras tradicionales, como Oriente Medio. Las repercusiones se examinaron desde tres puntos de vista: la cooperación regional panafricana; las oportunidades para el comercio y las corrientes de inversión Sur-Sur, como lo muestra el rápido aumento de las inversiones de China y de la India, entre otros países; y las consideraciones estratégicas respecto al papel del petróleo y el gas en la redefinición de las relaciones Norte-Sur, especialmente con los Estados Unidos, Europa y el Japón.

30. El mundo lleva tiempo interesándose por África: por la paz, la seguridad, el desarrollo y, ahora, también por la energía. Dentro de África es prioritario establecer vínculos entre los sectores energéticos y los no energéticos, para optimizar los beneficios de los productores y poder hacer frente a los posibles problemas, como la llamada maldición de los recursos naturales, y para reducir al mínimo los costos para los importadores. La respuesta de África en semejante contexto será aleccionadora para otras regiones, pero África también deberá aprender de las lecciones derivadas de la experiencia de otras regiones. Los PMA, en su mayoría importadores, son los más vulnerables, a pesar del hecho de ser los que menos energía consumen -y ahí radica la paradoja de esos países.

31. Una cuestión primordial es cómo invertir las ganancias inesperadas procedentes de los elevados precios del petróleo para asegurar las necesidades de desarrollo futuras. No existe vínculo positivo automático entre los ingresos generados sobre la base de la explotación de los recursos naturales y el gasto necesario para la diversificación económica y el aumento del bienestar social, antes al contrario. Los buenos resultados que puedan obtenerse de las reservas de petróleo dependen del buen gobierno y de buenas instituciones. En consecuencia, los países deberían mejorar la gobernanza y la calidad de sus instituciones para contrarrestar el efecto

político y económico negativo que de otro modo tendría la explotación de los recursos naturales. El fomento de la capacidad no sirve de nada sin buen gobierno y sin voluntad política.

32. Asimismo, África debería adoptar una postura más activa en relación con las inversiones, velando por el cumplimiento de determinadas condiciones como: la creación de un entorno seguro y propicio para las inversiones; un mejor marco normativo; una mayor capacidad de gestión financiera y de los fondos de las sociedades nacionales; la transferencia de conocimientos técnicos y de tecnología; y una plataforma para fusiones y adquisiciones. Para hacer frente a esa situación debería crearse un fondo de inversión a largo plazo (de cinco a ocho años) para gestionar los ingresos procedentes del petróleo, utilizando los profesionales locales que habían emigrado al exterior y posibilitando el desarrollo de competencias en sectores no energéticos (por ejemplo, telecomunicaciones, programas informáticos, finanzas, turismo). Como ejemplo de prácticas óptimas se citaron los valiosos estudios de casos de las estructuras de Kuwait y de Corea del Sur.

33. Se señaló que los elevados precios del petróleo habían afectado fuertemente a muchos países de África, especialmente a los PMA, y que se pensaba que dichos precios no reflejaban los principios de la oferta y la demanda sino que eran consecuencia de manipulaciones. Las consecuencias se habían generalizado e impedían el desarrollo y agotaban los escasos recursos que, de otro modo, se habrían utilizado con miras al desarrollo, especialmente a la educación. Las ramificaciones podían apreciarse en los grandes flujos migratorios de África a Europa. Los participantes señalaron las posibilidades que ofrecería un sistema internacional o regional que hiciera asequible la energía a los países pobres importadores netos de petróleo, con un fondo común para cuando los niveles de los precios aumentaran por encima de determinados puntos de referencia, que pudiese utilizarse para hacer que el precio del petróleo fuera más asequible para los países pobres importadores netos de energía. También era preciso explotar el potencial de los biocombustibles. Actualmente alrededor del 80% de la tierra de África no está cultivada y podía utilizarse para la producción de biocombustibles, lo que tendría grandes ventajas no sólo en términos de la canasta de energía sino también respecto del empleo y la generación de riqueza. Era preciso actuar de inmediato para no desaprovechar esa oportunidad.

34. A pesar de que la industria del petróleo y del gas es uno de los instrumentos más importantes de África para crear riqueza, la industria cuenta con pocos empresarios locales y existen pocos vínculos para asegurar que los beneficios indirectos se extiendan a todos los sectores de la economía. Uno de los retos principales es aumentar las posibilidades de contenido local en relación con el precio, la calidad y la competencia técnica. En algunos países, como en Nigeria, la política activa de contenido local adoptó la forma de una política para desarrollar la industria del petróleo y del gas como catalizadora de creación de empleo y del crecimiento nacional, mediante el fortalecimiento de la capacidad autóctona del país y la participación de los nigerianos en las actividades relacionadas con el petróleo y el gas sin comprometer las normas de calidad. Los resultados se tradujeron en la adjudicación a la industria de una mayor proporción de los contratos de servicios por valor de 10.000 millones de dólares de los EE.UU. anuales, de los cuales sólo 1.000 millones de dólares de los EE.UU. correspondieron a empresarios locales. Se indicó que había graves obstáculos que impedían a los empresarios locales competir con empresas extranjeras, como por ejemplo: la insuficiencia de fondos en los mercados locales, el elevado costo de los empréstitos y la falta de apoyo por parte de las principales compañías petroleras que podían aumentar el crédito a las empresas locales. Tales dificultades podrían superarse si se comprendieran mejor las técnicas de financiación estructural.

35. Los participantes determinaron cinco tareas esenciales en las que era necesario elaborar planes rigurosos para desarrollar el sector energético:

- Analizar las tendencias en la evolución del sector del petróleo para catalizar el desarrollo y reducir la pobreza;
- Formular políticas para ayudar a los importadores en aquellas situaciones caracterizadas por precios elevados e inestables, que contemplen el financiamiento compensatorio y la cooperación entre importadores y productores;
- Alentar a que se destinen hacia el desarrollo las ganancias inesperadas;
- Evitar los efectos de la maldición de los recursos naturales, aumentando el contenido local y creando vínculos con otros sectores;
- Establecer reglas de juego uniformes para la producción y el comercio de biocombustibles, eliminando los obstáculos, las barreras y los subsidios al comercio.

36. Para que tales planes tengan éxito será indispensable contar con medidas de apoyo en diversos campos, entre ellos, la distribución de los costos, la cooperación regional a través del diálogo entre productores y cooperativas y la gestión de riesgos respecto de los precios, y la comunidad internacional deberá establecer acuerdos de financiación compensatoria que vayan más allá de los servicios existentes. Deberán tomarse medidas que ayuden a superar las dificultades impuestas por las infraestructuras deficientes, la ineficacia en la determinación de los precios, el elevado costo de la financiación y los problemas relativos a la capacidad de las refinerías, y para promover un mayor contenido local en los servicios prestados por proveedores locales.

E. La función de la UNCTAD

37. Los participantes instaron a la UNCTAD a proseguir e intensificar su labor en la esfera de la energía, el comercio y el desarrollo sostenible. A este respecto, era preciso dar prioridad a lo siguiente:

- Vigilar y analizar las repercusiones que tienen para el comercio y el desarrollo los cambios en la economía de la energía y en las políticas energéticas nacionales e internacionales, entre ellas los efectos sobre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza; la competitividad de las exportaciones; los efectos sectoriales; los obstáculos al comercio; el desarrollo y la transferencia de tecnología; el acceso a los servicios de energía; y el papel de las cuestiones relativas a la política de competencia.
- Alentar el diálogo en relación con las políticas, prestando especial atención a la seguridad energética, el desarrollo sostenible y la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo.
- Ayudar a los países en desarrollo a aprovechar al máximo las oportunidades que ofrecen las fuentes de energía renovable tales como los biocombustibles, la energía eólica y la energía solar. Dichas fuentes alternativas de energía podrían ayudar a

aumentar los ingresos rurales en los países en desarrollo, mejorar la seguridad de los ingresos a través de la diversificación, elevar la calidad de vida en las zonas rurales mediante el acceso a energía a precios asequibles y contribuir a trazar un camino hacia el desarrollo que consuma menos carbono.

- Poner de relieve los problemas de los países en desarrollo que importan energía, entre ellos la mejora y el mejor uso de los servicios de financiamiento compensatorio, y la cooperación regional, como la cooperación entre productores y consumidores, incluida la cooperación Sur-Sur y la cooperación Norte-Sur, para reducir los efectos de las fluctuaciones de los precios del petróleo.
- Ayudar a los países en desarrollo que exportan energía a elaborar políticas y estrategias para destinar al desarrollo las ganancias inesperadas, a fin de aprovechar los efectos positivos de los elevados precios y lograr que se mantengan. Algunos temas importantes que deben examinarse son las inversiones esenciales en el sector energético y otros sectores conexos, la mejora del contenido local y de los vínculos con las industrias locales, especialmente las PYMES, y la eficiencia de los mercados de productos energéticos.
- Realzar la importancia de contar con reglas de juego uniformes en la esfera de la producción y el comercio de biocombustibles, en particular la necesidad de reducir y eliminar los obstáculos al comercio y de retirar progresivamente las subvenciones que lo distorsionan. Los posibles inversores en instalaciones para la exportación de biocombustibles en los países en desarrollo necesitan tener la seguridad de que los mercados estarán abiertos y de que habrá margen para realizar grandes exportaciones que les permitirán obtener economías de escala.

38. Los participantes también recomendaron mantener los temas relacionados con la energía, el comercio y el desarrollo sostenible en el programa de la XII UNCTAD, que tendrá lugar en Ghana en 2008, y que ofrecerá una oportunidad importante para dar seguimiento concreto a la labor realizada durante el presente examen sectorial. Además, pidieron que se siguieran fortaleciendo los acuerdos institucionales en el marco de la UNCTAD en lo relativo a las cuestiones de energía, incluidos los biocombustibles.

Capítulo II

CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN

A. Elección de la Mesa

39. En su sesión de apertura, la Reunión de Expertos eligió la Mesa, que quedó integrada de la siguiente manera:

Presidente: Sr. Arsene Balihuta (Uganda)

Vicepresidente y Relator: Sr. Antonio Simões (Brasil)

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

40. En la misma sesión, la Reunión de Expertos aprobó el programa provisional distribuido en el documento TD/B/COM.1/EM.31/1. En consecuencia, el programa de la Reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos
3. Participación de los países en desarrollo en los sectores nuevos y dinámicos del comercio mundial: Examen del sector energético
4. Aprobación del informe de la reunión

C. Documentación

41. Para su examen del tema sustantivo del programa, la Reunión de Expertos dispuso de una nota de la secretaría de la UNCTAD titulada "Ajustes a los cambios recientes en el sector energético: retos y oportunidades" (TD/B/COM.1/EM.31/2).

D. Aprobación del informe de la reunión

42. En su sesión de clausura, la Reunión de Expertos autorizó al Relator a preparar el informe final de la Reunión, bajo la dirección del Presidente.

Anexo

ASISTENCIA*

1. Asistieron a la Reunión expertos de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Alemania	Hungría
Arabia Saudita	India
Argelia	Irán (República Islámica del)
Angola	Italia
Argentina	Kuwait
Bangladesh	Malasia
Bolivia	Moldova
Botswana	Mozambique
Brasil	Pakistán
China	Perú
Colombia	Qatar
Congo	República Árabe Siria
Ecuador	Saint Kitts y Nevis
El Salvador	Senegal
España	Sudáfrica
Estados Unidos de América	Sri Lanka
Federación de Rusia	Sudán
Filipinas	Tailandia
Finlandia	Trinidad y Tabago
Francia	Uganda
Guatemala	Yemen
Honduras	Zambia

2. Estuvieron representadas en la Reunión las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Centro del Sur
Comisión Europea
Liga de los Estados Árabes
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
Unión Africana

3. Estuvieron representados en la Reunión los siguientes organismos de las Naciones Unidas:

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

* La lista de participantes figura en el documento TD/B/COM.1/EM.31/INF.1.

4. Estuvieron representados en la Reunión los siguientes organismos especializados:

Organización Mundial del Comercio
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

5. Estuvieron representadas en la Reunión las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Categoría general

Centro Internacional para el Comercio y el Desarrollo Sostenible
Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
Federación Internacional de Mujeres de Negocios y Profesionales
Federación Sindical Mundial
Fondo Mundial para la Naturaleza

6. Asistieron a la Reunión los siguientes expertos:

Sr. Marian Radetzki, profesor, Lulea University of Technology, Suecia

Sr. Nicolas Sarkis, Presidente, Arab Petroleum Research Centre, Francia

Sr. Paul Sullivan, profesor de economía, National Defence University, profesor adjunto de estudios sobre seguridad, Georgetown University, Washington D.C., Estados Unidos

Sr. Saeid Sirajmir, Foro Internacional sobre la Energía, Riad, Arabia Saudita

Sr. Hussein El Hag, Director Ejecutivo, AFREC, Argelia

Sr. Ahmad Irej Jalal, Sección de Estudios Económicos y Planificación, Departamento de Energía Nuclear, Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Austria

Sr. Steven Koonin, Científico Jefe y Coordinador, Energy Bioscience Institute, BP, Reino Unido

Sr. Olivier Giscard d'Estaing, Fundación INSEAD, Francia

Sra. Eva Rehfuss, Jefa del Programa de Salud Pública y Medio Ambiente, OMS, Ginebra

Sr. Mauricio Tolmasquin, Presidente, Grupo de Investigación sobre Energía, Ministerio de Minas y Energía, Brasil

Sr. Corrado Clini, Director General, Ministerio de Medio Ambiente y Protección del Territorio, Italia

Sr. Ron Steenblik, Director de Investigación, Global Subsidies Initiative, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD)

Sr. Alexander Muller, Subdirector General, Departamento de Desarrollo Sostenible, FAO, Italia

Sr. Andre Faaij, profesor asociado y Coordinador, Research Energy Supply and System Studies, Copernicus Institute, Universidad de Utrecht, Países Bajos

Sr. Daniel De La Torre Ugarte, Director Asociado, Agricultural Policy Analysis Center, Universidad de Tennessee, Estados Unidos

Sr. John Christensen, Director, PNUMA-Centro Risoe

Sr. Thierno Bocar Tall, Director de Planificación Estratégica y responsable de la NEPAD y la Cooperación, Banco de Inversión y Desarrollo de la CEDEAO, Togo

Sr. François Falloux, Vicepresidente, Eco-carbone, Francia

Sr. Eric Larson, ingeniero de investigación, Energy Technology Assessment/Energy Policy Analysis Group, Princeton Environmental Institute, Universidad de Princeton, Estados Unidos

Sr. Amilcar Guerreiro, Director, Grupo de Investigación sobre Energía, Ministerio de Minas y Energía, Brasil

Sr. Lew Fulton, oficial de programas, Transporte Sostenible, División de Coordinación del FMAM, PNUMA

Excmo. Sr. Felix Mutati, Ministro de Energía, Zambia

Excmo. Sr. Abdou Aziz Sow, Ministro para la NEPAD, Senegal

Sr. Paul Stevens, profesor de política y economía del petróleo, Centre for Energy, Petroleum and Mineral Law Policy, University of Dundee, Reino Unido

Sr. François Casanova, Director General, Strategic Risk Management, Francia

Sr. Victor Eromosele, Director General de Finanzas, Napims (NNPC), Nigeria

Sr. Amadou Dioffo, Director General, SONIDEP, Níger

Sr. Gary Still, Director Ejecutivo, CITAC, Reino Unido

Sra. Elitsa I. Georgieva, Gerente, Servicios de Consultoría, CITAC, Reino Unido

Sr. Antonio Simões, Director, Departamento de Energía, Ministerio de Relaciones Exteriores, Brasil
